

en estos golpes, vaines, erudición de vida, que es
tan útil como la erudición de libros. Hace tres
días, me dijo el amigo Toribas que ya habían
sacado el giro por los 75 pesos, los cuales desea
estar ya en su compañía. Si así no fuera,
escribame enseguida para apremiar con una
americana el envío de los pesos. No sé si que-
rria aborrecer.

Leí con el interés de siempre a arti-
mismo año amero en "La Nación". Lo traté el
mismo día el mismo asunto. No le digo a Ud
para encarecer la diferencia. Ya se le podía
haber ocurrido a Ud otra cosa, ó a mí. Yo no
supe salir del movimiento comunista francés, previo
un recorrido a la historia antigua, en bicicleta.
Ahí va el artículo, entre otras revistas que le envío.
Por otros papeles se escribe de Ud con fe-
cundia, casi todos los días, citas, transcripciones etc.
el mejor sistema para la difusión, mejor que el ar-
tículo, aparte de que no tenemos por aquí señales para
quitarlos (dicho artículo) para hacer un estudio com-
pleto. Constantemente recibimos cartas pidiéndome infor-
mación sobre Ud, noticias biográficas etc, pues me han
tomado por el depositario del unanimismo en
América, a través satisfago, como puedo; así que
Ud la vea algún infundio biográfico, ya sabe
en América se cultiva un verdadero genio el espíritu
de Ud todo, sin las restricciones que me lo tole-
ra pegar a su contacto con esa pobre bayona prote-
la vieja Castilla. En diarios de Montevideo
habrá visto Ud algunas noticias. Entre los 7 de Chile
semanas americanas que macacanean (¿cómo Ud el
terranos?) en París, también macacanean (¿cómo Ud el
diarios en que el mulato Ugarte, luego a la vista un
aunque él es muy joven, esha también su cuarto a
escribas sobre sus últimos folletos. ¡Delante, ó avri-
ta, ó aventuras, ó mejor a través partes, con el vigoroso
arranque de dentro.

Le escribo esta carta con el pie en el es-
tado. me voy a Mar del Plata y al dueñen, una cus-
ta indígena, ó veranean, ó ver de nuevo los cortes cu-
tales que el mar le ha hecho a la prampa. Estoy
cantado del trabajo diario se hecho a la prampa. Estoy
de matar a un toro. Voy a verivir mi Cantábrico, á
que se me traban a flor del alma, como Ud dice, los
cuando se ventos. El océano me da la ilusión de la vieja
Fuenterrealia, pero el plano paisaje de tierra me la quita.
Un abrazo y que el buen Dios le aumente la
salud, la prosperidad y la gloria.

Escribame
Juan Ramón Torres